

NUUEVA HORA

ORGANO DEL
PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO
DE LA ARGENTINA

2da. quincena de enero
de 1972 - No 83 \$ 80

EDITORIAL

POR EL CAMINO DEL CORDOBAZO

Al analizar el plan económico de la dictadura en nuestra edición anterior (*No hay "tregua" para el proletariado*, N.H. No 82), decíamos que la viga maestra del mismo continuaba siendo la superexplotación obrera. Es que se trata del único plan posible de las clases dominantes argentinas en las condiciones actuales del capitalismo mundial y del capitalismo dependiente argentino en particular.

Sin posibilidades de contar con un aporte sustancial de fondos del exterior, salvo los indispensables para postergar las necesidades de pagar inmediatamente lo que se debe, y sin ninguna intención de provocar las transformaciones internas imprescindibles para que el país avance, ya que afectaría sus intereses monopolistas y terratenientes, las clases dominantes argentinas recurren al único medio que les queda para acrecentar sus beneficios: superexplotar a la clase obrera y expropiar a las amplias masas de trabajadores del campo y la ciudad.

Tal el sentido de todas las medidas económicas de la dictadura y, particularmente, la fijación por ley de los aumentos salariales en una proporción muy inferior a la del aumento del costo de la vida. Esto, como siempre, encubierta en una pretensión de "estabilizar" los aumentos salariales con relación a los aumentos de precios previstos para 1972, "olvidando" por supuesto el aumento acaecido en el año pasado (1).

Para las clases dominantes, la crisis actual no se enmarca en la crisis estructural del capitalismo dependiente argentino. Al menos no pueden reconocerlo así, sin reconocer su caducidad histórica. Entonces, parten de considerar la crisis como algo transitorio, tratando de paliar sus síntomas más evidentes y de mostrar, como ya ocurrió durante el patronazgo de Krieger Vasena, un cierto crecimiento en el producto interno. Para ello lanzan el actual "plan económico".

El mismo consiste sencillamente en postergar los pagos al exterior, obteniendo nuevos créditos que cubran las necesidades urgentes de divisas, sin preocuparse que con ello se acrecienta el endeudamiento externo y se profundice la dependencia del país. Y en aplicar internamente una política de "estabilización", devaluando el peso extraordinariamente, congelando prácticamente los salarios y favoreciendo la inversión monopolista, sin importarles que eso implique la pérdida de poder adquisitivo de las masas trabajadoras y la explotación de los productores pequeños y medios.

Se trata de la archiconocida política del Fondo Monetario Internacional des-

tinada a asegurar los beneficios del capital monopolista, a través de cuya aplicación las clases dominantes argentinas esperan obtener los fondos del exterior para "salir" de su virtual estado de cesación de pagos dándose tiempo para recomponer su situación interna por medio de la mayor explotación de la clase obrera y la concentración del capital en su beneficio. Por supuesto que esto significa también la concentración y centralización del capital en beneficio del capital monopolista internacional, su cada vez más importante "asociado", y la profundización de la dependencia del país con todas sus implicancias de traslado de la crisis imperialista, agravándose el desequilibrio del balance de pagos, reflejo de la crisis estructural del capitalismo dependiente argentino.

La actual política económica, al igual que la de Krieger en 1967 y siempre que no encuentre la resistencia obrera y popular, puede ofrecer "resultados espectaculares" por un par de años para después sumir al país en una crisis aún más grave que la actual. Y la clave de su "éxito" está en el incremento de la superexplotación obrera por vía de la congelación de salarios y, muy especialmente, en el aumento de la productividad, es decir, hacer producir más a los obreros en el mismo tiempo de trabajo. Todas las medidas económicas están dirigidas a este mismo fin y las medidas políticas (promesa electoral y represión, fundamentalmente) *tratan de impedir que el proletariado golpee aquí echando por tierra sus ilusiones de "orden y progreso"*.

Sin embargo, aquí reside la mayor debilidad del plan. A pesar del "éxito económico" del plan de Krieger, las condiciones sociales que generó su aplicación dieron por resultado la sublevación obrera y popular, cuya mayor expresión fueron los cordobazos.

Como la de Krieger, la actual política económica no soluciona ninguno de los problemas del capitalismo dependiente argentino. Al contrario, profundiza sus contradicciones y sólo puede ofrecer un éxito temporario si su aplicación no encuentra una resistencia activa por parte de la clase obrera y demás sectores populares afectados. Lo que está íntimamente relacionado hoy con la aceptación o no del llamado Gran Acuerdo Nacional. El GAN y la salida electoral se estructuran para aplicar esa política económica. Las clases dominantes intentan así hacer pasar su plan, creyendo con esto impedir que se reiteren fenómenos como los cordobazos, el rosario y la pueblada tucumana.

Las clases dominantes lanzan el GAN pero están firmes en esto: el único plan que se aplica es el de ellos y las "elecciones" son para continuar aplicándolo.

Y si fracasa la salida electoral condicionada, tratarán de dar un golpe. Pero siempre para aplicar esa política económica. Por eso, aceptar elecciones en estas condiciones implica conciliar con esa política. Y es lo que le pasa a Perón, Balbín, Selser, etc., y lo que explica porque ningún partido burgués ha salido a fondo a enfrentar el plan económico de la dictadura.

Quiénes llaman a luchar en general contra la dictadura y no contra el GAN claudican. Porque para destruir la actual política económica es preciso luchar contra el GAN. Pero no pueden hacerlo quienes son sus artífices: el GAN no es sólo Lanusse, López Aufranc, Rey, y Coda; es también Perón, Balbín, Selser, e incluso el P.C. Este último, como apoya la salida condicionada antes que el golpe brasileño, se limita a una tímida queja, salvo el impulso del plan de la CGE de apagones de luz, actos, etc., hechas en nombre del mejoramiento de las condiciones económico-sociales para que pase el GAN, como si las clases dominantes hubieran armado éste para hacer otra política económica que la propia.

También esto es válido para Rucci y demás traidores sindicales. Estos reorganizaron las 62 para estar en el GAN y, por consiguiente, traicionan y entregan desvergonzadamente al movimiento obrero a cambio de una entrevista, que es lo único que piden seriamente desde hace meses. Como de todas maneras las bases "no entran", Lanusse les entrevistó la posibilidad de "dar paritarias", por supuesto que también condicionadas. No podrían discutir salarios, sino "las demás cuestiones". Entre ellas, y de rebote, las clases dominantes piensan poder hacer pasar "cláusulas de productividad", con lo que se asegurarían la superexplotación.

Frente a esta situación, en las condiciones económicas que para ellas genera la actual política económica de la dictadura y su intento de hacer pasar el GAN, con la zanahoria electoral y el garrote brasileño, las masas obreras y populares sólo tienen un camino. Este consiste en unirse desde abajo, en la lucha independiente por sus reivindicaciones, enmarcándolas en el combate por romper la trampa, generando el caos entre los de arriba y abriendo el camino al levantamiento armado por la instauración de un gobierno popular revolucionario, dirigido por la clase trabajadora.

La clase obrera y el conjunto de los trabajadores organizándose en su lucha por un aumento general inmediato de 40.000 pesos, la imposición de paritarias con delegados fieles, que discutan lo que quiere la clase y no lo que pretenden imponer las patronales y la dictadura, el rechazo de los planes de ra-

cionalización y el mantenimiento y creación de fuentes de trabajo. Los campesinos por tierras, créditos y precios remunerativos y contra los terratenientes y los monopolios intermediarios. Los estudiantes por la derogación de la ley universitaria, contra la farsa de la alternativa de los "nuevos" proyectos, por ingresos irrestrictos, becas, etc., y contra la reforma educativa.

Todos juntos, desde abajo, contra la política económica de la dictadura, el GAN y cualquier alternativa golpista de recambio, contra la represión y las torturas y por la libertad de todos los presos políticos, estudiantiles y gremiales. En tal camino proponemos la realización de un paro nacional activo de 14 horas, que inicie una semana nacional de lucha. Plan que deberá ser impuesto desde abajo, en cada empresa, en cada gremio, en cada regional, coordinando su realización con los estudiantes, los campesinos pobres y medios y la pequeña burguesía urbana. Ligando la lucha por romper el plan económico a la lucha política por romper la trampa y acumular fuerzas para derribar a la dictadura de las clases dominantes por la insurrección armada.

¡ABAJO LA DICTADURA!

¡Gobierno popular y revolucionario!

(1) En los últimos dos años, al estar de índices del Gobierno, mientras el costo de la vida subía 78% (comparando el índice de diciembre de 1971, con el de enero de 1970), el salario medio de peones lo hacía en menos de 63%, es decir marcando para esta categoría de asalariados 15 puntos de pérdida en el salario real. Para obreros oficiales la pérdida fue aún mayor pues el índice correspondiente creció solo un 50% entre ambas fechas. Lo pedido por los trabajadores en los últimos dos años resulta aún más si comparamos los niveles a marzo de 1970, pues desde entonces a diciembre de 1971, mientras el costo de la vida subía en un 73%, el salario medio de peones lo hacía en 53% (20 puntos de diferencia) y el de oficiales 49% (24 puntos de diferencia). En definitiva, los aumentos otorgados actualmente, "a cuenta de los futuros aumentos de precios", ni siquiera ponen el salario real al nivel de principios de 1970 ya extremadamente bajo en ese entonces por la aplicación de la política nefasta de Onganía.

Balance del XI Congreso de la F.U.A.

SEGUNDA PARTE

Para contribuir a dar respuesta a estos interrogantes, señalamos algunos de los aspectos salientes del proceso a través del cual arribamos al Congreso Nacional de Estudiantes y al XI Congreso de la FUA.

1. La aparición del guión del CC de octubre de 1970 procede a cohesionar la línea del Partido para el movimiento estudiantil con su estrategia global, caracterizando las contradicciones de la mayoría de los estudiantes con el capitalismo dependiente, batiendo las ideas que habían presidido nuestro trabajo universitario; ideas que partían de la contradicción de los estudiantes con el capitalismo como modo de producción y que llevaban al abandono del terreno real en que se desenvuelven las contradicciones de los mismos. A partir de este informe se desarrolló en la mayoría de los destacamentos universitarios del P. una aguda polémica contra ideas que, si bien admitían formalmente la caracterización teórica de la capa estudiantil, identificaban nuestros ejes universitarios (gobierno estudiantil-docente, igualitario y autonomía; presupuesto; represión; contenido de la enseñanza; y política de conformación de un bloque de izquierda revolucionaria que desde dentro y fuera de FUA confluya a la Central Única Nacional) como "reformistas". Si bien estas ideas han sido hoy batidas desde el punto de vista teórico, la articulación política de estos ejes está gravemente trabada por lo que sigue.

2. Tal como lo señalaba el guión de la Comisión Política, la presión del GAN incidió también en los destacamentos universitarios del P., desdibujando las condiciones reales de crisis del capitalismo dependiente en la Argentina, el empantanamiento del GAN como proyecto de conjunto de las clases dominantes, el continuo auge de las luchas obreras y populares, la crisis de coyuntura que afronta la dictadura, como condiciones que ponen a la orden del día la "posibilidad real

de sacar del libreto a la dictadura, romper la trampa en la línea de acumulación insurreccional que permita crear la opción revolucionaria de poder y el caos entre los de arriba, condiciones estas imprescindibles para el triunfo de la insurrección". La respuesta de la mayoría de los organismos universitarios a esa presión, fue el acentuamiento de las concepciones izquierdistas que redujeron la lucha contra la trampa a "vociferar" contra ella, sin articular los ejes de nuestra política universitaria que pongan en movimiento a las grandes masas contra la trampa, para fundir nuestra línea de alianza con el proletariado con las aspiraciones y reivindicaciones de miles y miles de estudiantes. De fondo se interpretaba nuestra línea, tal como lo formula el guión de la CP, "redituable dentro de muchos años".

Estas concepciones obstaculizan la posibilidad real de fundir hoy una política revolucionaria de hegemonía proletaria con las aspiraciones de las grandes masas; es así que, cuando se pretende "tomar las reivindicaciones" para "superar el izquierdismo" se abandona la política revolucionaria, cayendo en un crudo economismo.

La lucha contra el GAN requiere, entre otras cosas, la existencia de una capa estudiantil organizada y dirigida por la izquierda revolucionaria. Precisamente la débil batalla librada en todas las regionales por el Congreso de FUA y el CNE tiene estrecha relación con esa actitud "vociferante" que arriba señalamos.

No se nos puede escapar por ejemplo, que la presencia de los C. de Delegados de Filosofía y Arq. de Capital hubiera cambiado cualitativamente el desarrollo de ambos Congresos. Al respecto, nuestro combate en Filosofía ha sido nulo en el primer cuatrimestre y muy débil en el segundo y en Arquitectura sumamente tardío. Es así que,

a pesar del viraje dado en Capital, en un marco de avance (mayor vinculación y movilización de masas, homogeneización del P., crecimiento orgánico, aparición del PCR en la Universidad), la falta de un elemento fundamental de nuestra línea, repercutió luego esencialmente en los resultados del CNE.

Todos estos rasgos de sobreestimación del GAN —las débiles batallas dadas por los Congresos; la idealización en los planes presentados a principios de año y su posterior incumplimiento; las actitudes estrechas hacia los posibles aliados, etc.— confluyen en una profunda desconfianza en la factibilidad de nuestro proyecto. La Central Única Nacional es pensada y visualizada "para dentro de muchos años", sin advertir que el enorme potencial acumulado en las luchas estudiantiles, es posible transformarlo ya, hoy, en resultados concretos. El reverso de esta postergación se expresa frecuentemente en cierta ansiedad por recuperar la FUA "este año", lo que mezclado con la aún más frecuente disposición a abandonarla ante la primera conciliación, actitud artera o traición a los intereses estudiantiles de sus direcciones reformistas, revela la incompreensión que sobre nuestros objetivos políticos universitarios existe todavía en muchos de nuestros militantes y aliados.

3. Junto con la respuesta doctrinaria al GAN y el mantenimiento de concepciones equivocadas frente a los ejes universitarios, el izquierdismo que obstaculizó una mayor acumulación de fuerzas por parte nuestra, estuvo potenciado por una caracterización incorrecta del fenómeno de radicalización espontánea de importantes sectores del movimiento estudiantil. Esta radicalización brusca de miles de estudiantes que aparece como reacción frente a la crisis universitaria y más profundamente frente a la crisis de la sociedad argentina, con su secuela de ruina para las capas medias de la que proviene la

mayoría de esos estudiantes, es una búsqueda —confusa y con toda su carga de clase— de los caminos para la destrucción del régimen. Partiendo del carácter positivo de este fenómeno, es imprescindible comprender que por su contenido de clase, es dual y contradictorio. Su principal limitación deriva del incipiente desarrollo de una corriente comunista revolucionaria en el movimiento obrero; a ello se le suman nuestras debilidades en el trabajo de partido en la Universidad, por lo que la evolución espontánea de esos estudiantes tiende a desarrollar en el tiempo rasgos negativos. Esa dualidad se expresa en que:

—dispuestos a "destruir el régimen", tienden a vacilar frente al proyecto de las clases dominantes siendo presionados constantemente por ideas de reflujo.

—cuestionan a fondo los contenidos y la estructura de la Universidad, pero espontáneamente no van a fondo en la lucha concreta contra los personeros de la dictadura en ella; tienden a "desconocerlos" a través del "doble poder" o la "Universidad crítica".

—visualizan la fuerza del proletariado, pero espontáneamente tienden a abrazar concepciones de la Revolución que lo reemplazan como protagonista.

—irrumper en la arena revolucionaria bruscamente, negando en forma no dialéctica su propio pasado, despreciando la potencialidad revolucionaria del resto de la masa estudiantil, tendiendo así a producir un abismo entre lo más avanzado y lo más atrasado.

—desarrollan formas de democracia directa que en esencia significan un esbozo de reacción frente al carácter coercitivo y burocrático del Estado, pero la espontaneidad y esa ruptura con la masa les impide desarrollarlas a fondo; porque una política que desarrolle las formas de democracia directa, en primer lugar debe estar inserta y ser parte necesaria del único camino revolucionario que se apoya y necesita de esa, formas; en nuestro país, la insurrección popular bajo hegemonía proletaria; en segundo lugar, debe tener en cuenta que, en la sociedad argentina, el crecimiento del auge revolucionario brinda hoy un grado de estabilidad relativa a esas formas de democracia directa de masas.

—nacen repudiando al reformismo, pero tienden espontáneamente a limitar el combate a lo que parte del activo considera sus fetiches (urnas, Centros, etc.) y ceden ante la exigencia de disputarle al reformismo las grandes masas.

La falta de una caracterización justa de este fenómeno, llamado habitualmente "lo nuevo", ha dificultado nuestra inserción en él, para desarrollar sus polos positivos y combatir desde allí los lastres pequeño-burgueses. Se ha conciliado en bloque con sus expresiones o, como reacción, se las ha combatido sin entender su carácter esencialmente progresista. Ambas actitudes favorecieron al desarrollo en el seno de estos estudiantes radicalizados de las líneas del nacionalismo burgués y del revolucionarismo pequeño-burgués.

Perlas... del Reformismo

PERLAS... DEL REFORMISMO

... si Lanusse quiere que no caiga el salario real, respete y cumpla el citado artículo 14 bis y no impida el funcionamiento de las comisiones paritarias." *Nuestra Palabra*, 28-12-71.

Refiriéndose a la decisión de la dictadura de establecer relaciones con la República Popular China sin romper con Taiwán: "La línea presidencial de facto, entre otras cosas, descoloca a la Argentina, pues un eventual entendimiento Nixon-Mao puede hacer que Taiwán —y sus amigos— queden pagando". *Nuestra Palabra*, 28-12-71.

"La FUA mantiene su posición de apoyo a la constitución de un gobierno provisional que, representando a todas las fuerzas antidictatoriales derroque a la actual dictadura y abra..." (de la declaración de la autodenominada FUA del MOR de octubre de 1971 titulada: "El golpe fascista no pasará").

"La erupción del volcán de Pakistán Oriental fue un acontecimiento que desequilibró bruscamente en la India la balanza de su economía, afectó su seguridad en el sentido amplio de la palabra, la suerte de sus campañas de política interna" (de la Agencia Novosti).

Refiriéndose a la votación del Consejo de Seguridad de la ONU sobre Pakistán: "El proyecto de resolución soviético fue rechazado debido a que el representante chino votó en contra". *Nuestra Palabra*, 14-12-71.

Refiriéndose a la operación rastrollo realizada por

el ejército en Rosario: "Ya en Latinoamérica se habla del general Sánchez como de un *Himmler* argentino" (*Nuestra Palabra*, 14-12-71). Como es sabido Himmler fue un simple lugarteniente de Hitler. En este caso, ¿quién es el Hitler a quien no menciona "Nuestra Palabra"?

La revista oficialista, "Confirmado", se refirió en un suelto a la alianza de socialistas y comunistas con la oligarquía en la Unión Democrática y, con evidente mala fe, o mala información, a la "autocrítica" posterior de socialistas y comunistas. Esto le sirve a "Nuestra Palabra" para señalar: "No nos corresponde hablar por los socialistas..." "En cuanto a nosotros, comunistas, nunca hemos incurrido en el disparate que inventa la revista" (14-12-71).

DISPARATES... DEL REFORMISMO

"Pueden producirse transformaciones fundamentales si logramos aplastar el golpismo fascizante y proimperialista, con el movimiento de masas, y, a través de un gobierno provisional, de amplia coalición democrática, abrir un ancho cauce para una auténtica democratización, nunca conocida en nuestra patria."

Del saludo del CC del PC reformista a Orestes Ghioldi con motivo de cumplir éste 70 años.

"Algo está podrido en la Policía Federal Argentina" (título del artículo sobre el asesinato de un trabajador por tres agentes policiales): "Nuestra Palabra", 16-11-71.

NOTA: Todos los subrayados de "Nueva Hora".

A pocos días de elecciones generales de Fidel Castro afirmó que la opción significaba el camino que la

Fidel se refiere a Tupamaros. Según la táctica electoral y sólo que la lucha armada de los terroristas u

Jamás un movimiento como conclusión urnas la inutilidad total. Jamás un movimiento que implique un premio magnífico como se han expresado en la elección recurriendo a la que derrotado es la misma reacción le pegan los pañuelos "suicidar", suele decirse.

En realidad estamos como Tupamaros como la gran burguesía que llamar a la pero nunca recurriendo a esta especie que es desprestigiar la

Es cierto que las elecciones se realizaron bajo presión y de Frente Amplio. Tanto el Partido uruguayo —con el apoyo uruguayo— como "Entente" contra que todo el país "la invasión brizquierda". Los guayos demuestran "nacionalismo": era frenar el avance de la costa de la invasión

Todo esto es era previsible? diez días antes en el mismo Uruguayo estaría p elecciones a la suiza, tan ajena toral como ayer a las ideas revolucionarias. Hay que hacer cuidadoso, serio guayas. En caso con la "vía arm un nuevo evento "adorar a la pap

El Frente Amplio que el Frente Sin embargo, conduce un retroceso constitución del líderes de los partidos aplicó la modificación un programa liberalista se retrocederá sarrollista con r De todas maneras Amplio, es positiva antigua polaridad cionales, al tiempo nización de los populares por ab

Otro rasgo positivo lo constituye el entre los jóvenes que votaban por se comprueba que chachas de menaron sus manifestaciones jóvenes se han in ya sea por la aceptación simpatías por los timos —aunque vertirse en una

Cuando las Papas Quemaman

La situación política de las últimas semanas se caracteriza por tres procesos concatenados: el "endurecimiento" de la dictadura; la pálida y timorata respuesta del peronismo, el radicalismo y la CGT a ese "endurecimiento"; y los intentos de articular una especie de frente opositor liderado por el "peronismo combativo" (Guillán, Atilio López), el PCA y los liberales de izquierda (tipo Tosco y Jaimovich) y los

restos del ongarrismo.

Al mismo tiempo, el frondizismo intensifica su actividad (Frigerio viaja a Madrid) para alejar a Perón del actual esquema del GAN y forjar una alianza que obligue a Lanusse a darle un contenido desarrollista a la "salida institucional".

Por el lado de la dictadura, prosigue el desenmascaramiento de las verdaderas intenciones de Lanusse. La etapa del idilio "democrático" ha pasado, aunque las clases dominantes se reservan alguna carta de negociación. Mor Roig admite en forma pública que el GAN es "idealmente" un "acuerdo en la cúspide" (es decir, que margina al pueblo) entre los militares, el peronismo y el radicalismo; que "juego limpio no significa piedra libre"; que no se pueden dar "peligrosos saltos en el vacío" (lo cual significa que las elecciones jamás pueden ser limpias) y que "a medida que aumenten los riesgos (o sea, los riesgos de perder el control sobre el proceso. E.S.), aumentarán las previsiones". Y cuando el periodista le preguntó al democrático ministro qué quería decir con "previsiones", contestó: "Yo creo que ustedes me entienden..." ("Siete Días" N° 244, del 17-1).

Al mismo tiempo, el brazo represivo del GAN empezó a mostrarse desembozadamente en Buenos Aires. Para desconsuelo de la camarilla dirigente del PCA y de los sesudos análisis de "La Opinión" (tanto unos como otros fantaseaban que sólo L. Aufranc, en Córdoba, y Sánchez, en Rosario, eran los únicos "duros") el Ejército lanzó un "operativo rastreo" en la Capital número 1121 de "Nuestra Palabra", Federal y el Gran Buenos Aires, de claros propósitos intimidatorios.

¿Qué dirá ahora el PCA? ¿Seguirá diferenciando al "antiimperialista" Lanusse de los "duros"? Puede ser. En el los falsos comunistas agregan a la lista de los fascistas a Sánchez de Bustamante, y como éste fue el que dirigió personalmente las razias en Buenos Aires (mientras Lanusse retozaba sus vacaciones en Pinamar) todavía tienen cuerda para engañar a sus militantes diciéndoles que "el presidente de facto" — como ellos lo llaman respetuosamente — no tienen nada que ver con la represión. No hay "que servir de pasto de provocaciones inspiradas por los generales L. Aufranc, Sánchez y Sánchez de Bustamante" — dice el mencionado número de NP — para que éstos de contigolpe defenestren al general Lanusse y orienten la nave del Estado por la vía brasileña.

La dictadura, mientras tanto, orienta sus pasos políticos hacia la presión so-

bre sus aliados, tratando de que éstos absorban sin chistar su "endurecimiento"; además, busca fortalecerse en la mesa negociadora, deteriorando a sus interlocutores en el forcejeo del GAN.

La presión sobre Perón — la vedette predilecta de Lanusse — adquiere varias formas, algunas de las cuales son: 1) sostener contra viento y marea que Perón puede volver cuando quiera, y que lo único que tiene que hacer es pedir el pasaporte (de ese modo, se procura deteriorar la popularidad del ex presidente, demostrando — lo cual es cierto — que no quiere volver); 2) escarmentar, a modo de advertencia, a los sectores "duros" que Perón ha incorporado al Movimiento; (de ahí la razzia de Bahía Blanca y el despliegue policial en el local peronista de la calle Chile, en Buenos Aires, cuando se constituyó el Comando Provisorio de la Juventud, encabezado por los "duros" Galimberti y Brito Lima).

Pero lo más notable de todo esto es que a la dictadura le salieron gratis todas esas operaciones. Ni Perón, ni Cámpora, ni Isabelita ni el espiritista López Rega — horoscopo mayor de todo el elenco que está en Bs Aires — dijeron esta boca es mía. ¡Y eso que el desenfreno fue tal, que la represión alcanzó, incluso, al puntero bahiense de Rogelio Coria!

No debe extrañar, entonces, que la profusamente publicitada revista "Las Bases", órgano oficial del Movimiento, difusora, en todos sus números, de artículos firmados por el propio Perón y de tapas con su efígie y la de Isabelita, y receptáculo, en fin, de notas y reportajes a los "combativos" — esos que imaginan estar a salvo de los Miguel y los Paladino — no supere en la Capital Federal los... 2.500 ejemplares de venta neta. Con el siguiente detalle: de esos 2.500 ejemplares, el 90 por ciento los compran los intelectuales superperonistas que han decidido "fundirse" con las masas y "desalienarse" haciendo telepatía con el brujo López Rega, luchando contra la represión con el torturador Osinda y peleando por los intereses obreros con el play-boy Rogelio Coria.

Así es la vida: Perón los cria, los junta y encima les consigue una rebaja en el supermercado de buzones. LAS ALTERNATIVAS DEL GAN

La dictadura se mueve de modo de dejar bien claro que es ella la que manda en el Gran Acuerdo. Con todo, también necesita aflojar las tensiones sociales y hacerse de una cierta base de apoyo. Es por eso que, mientras con una mano aprieta el torniquete, con la otra continúa sus tanteos para estructurar un "gabinete de unidad nacional", con dirigentes de los partidos. La idea es comprometer a algunos políticos con el gobierno, pero dejando a salvo la "independencia" de los partidos, para no quemarlos demasiado. Así y todo, lo verdaderamente importante de este enjuague es que si el gabinete se formara con los partidos, la dictadura tendría que ceder más de lo que está dispuesta, ya que, entre otras causas, por simples razones de prestigio político, tanto los radicales como los peronistas se verían obligados a pedir cambios en la política económica. En consecuencia, para la dictadura es preferible, por ahora, la variante del gabinete "de unidad" en lugar del de "coalición".

Así el elenco de la Casa Rosada espera enfrentar el 72 y la galopante crisis económica reabriendo expectativas en tres frentes. Por un lado, modificaría el gabinete; por el otro, negociaría con la CGT la disolución de las paritarias (que sólo reimplantaría para algunos rubros y a cambio de reconsiderar las cláusulas de producción, es decir, aumentando la superexplotación) y, finalmente, intensificaría el ritmo del cerco preelectoral, para lo cual se baraja incluso la posibilidad de adelantar la fecha de los comicios.

Naturalmente, si las cosas se ponen muy feas siempre queda la alternativa de un autogolpe; y si la marcha de las negociaciones así lo exige, podría darse el retiro de Lanusse (o sea, su *aramburización*, para quedar como hombre de reserva), más el simultáneo "renacimiento" de Perón y la consagración presidencial de un militar o político acordado entre ambos y bendecido por el Departamento de Estado yanqui. Por último, la dictadura tiene la esperanza de que los yanquis y los europeos vuelquen nada menos que 1.600 millones de dólares para disrazar la crisis económica y contener las iras populares. Pero no lo conseguirán (ver editorial).

OTRA VEZ LA "UNIDAD"

En el campo de la "oposición" el suceso más notorio de los últimos días ha sido la virtual integración de un frente entre el "peronismo combativo", el PCA y el ongarrismo. Alrededor de este eje pululan todo tipo de fracciones, como el autodenominado Frente de Izquierda Popular de Abelardo Ramos, más algunos sellos que le sirven de camparsa) y sectores vinculados a los grupos que practican el terrorismo urbano, muy golpeados últimamente por la dictadura y por disidencias internas.

El núcleo de esta iniciativa es claro: montar una alternativa "popular" de supuesta oposición al GAN, y constituir el ala "izquierda" del proyecto lanusista. Tanto Gazzera, como Guillán, como Ongaro, Atilio López o el PCA trabajan sobre el vacío creado por el repliegue de la corriente clasista que encarnaron SITRAC-SITRAM, y también sobre nuestro atraso en llenar ese vacío con una opción superior. De

ese modo, se están dibujando como oposición, pero sin cuestionar la esencia del GAN: de ahí que su bandera sea la de "elecciones libres", o sea, una bandera de regateo dentro del GAN, no fuera de él.

La metódica instrumentación de esta maniobra es muy profunda. Están allí varios de los que nos acusaban de "sectarios" durante el plenario clasista de agosto, en Córdoba; y si la idea prospera, pronto estarán los demás, incluyendo, claro, a las organizaciones foquistas que plantean la necesidad de "acomodarse" a las elecciones. Están allí los Guillán, Aguirre, Gazzera, De Luca, Atilio López y otros celosos custodios de lo "nacional" frente a lo "antinacional", esos que le pedían a Rucci que no fuera tan entreguista porque entonces la "izquierda antinacional" podía llevarse a las masas. Está allí Tosco, por supuesto, de la mano de la madre del borrego: el PCA, admirador del Lanusse "antiimperialista". Y también están allí — en ciertos casos tal vez sin darse cuenta — algunos de esos sectores de la izquierda revolucionaria que en agosto estaban despavoridos ante la perspectiva de "quedarnos solos con SITRAC" y que ahora van a morir al pie de... el ala "combativa" de Rogelio Coria.

Ongaro lo dijo claramente: "¿Va a combatir a la conducción de las 62?". le preguntó "La Opinión" del 11-1. "No — respondió — porque produce un desgaste de energías que debemos dedicar a otras cosas". ¿De qué vale entonces que antes haya dicho que "jamás reconoceré como compañeros a los traidores"? La cosa se aclara aún más en el mismo reportaje: "No voy a interferir — dijo Ongaro — en los planes tácticos de la conducción superior del movimiento".

Esa misma conducción superior es la que se ha reunido con la mesa directiva del Encuentro de los Argentinos, cuyos miembros peronistas, por otra parte, se han afiliado al justicialismo. Y esa misma conducción superior — Perón, para decirlo más claramente — es la que, cuando se pone "dura", finca toda su actividad en la negociación de los presos, asunto en el cual coincide totalmente con el FGA. Es decir: se trata de abrir brechas dentro del GAN en la vana ilusión de que éste progresivamente se democratice y abra cauce a la voluntad popular.

De tal modo, el espectro electoral ya se está conformando. Desde la Nueva Fuerza algaraiista hasta la "izquierda popular" y el "peronismo combativo", que pega carteles en la calle llamando a la afiliación al Partido Justicialista, la trampa (en la que también se pretende embretar a la izquierda revolucionaria) va articulando todas sus piezas. Y en la cúspide, Lanusse maneja los hilos de tal modo que "juego limpio no signifique piedra libre", y Perón maneja los suyos (ahora aliados con... Rodolfo Ghioldi, el arquitecto de la Unión Democrática) tratando de no deteriorar su "imagen" y de sacar la mayor tajada posible en la mesa negociadora.

Ante este panorama, cuando todas las opciones que aparecen están directa

(SIGUE EN PAG. 7)

PLAN DE LUCHA DE LAS LIGAS AGRARIAS DEL NORDESTE

El sábado 15 de enero, en una asamblea realizada en la ciudad de Reconquista, las Ligas Agrarias del Nordeste resolvieron ejecutar un plan de lucha que incluye marchas, concentraciones en las ciudades de la región, bloqueo de carreteras y actos públicos. El plan de lucha fue aprobado por las Ligas Agrarias de Formosa, Santa Fe y Chaco, el Movimiento Agrario de Misiones y los productores tabacaleros de Goya. Se exige urgente fijación de precios sosten para todos los productos del campo; topes mínimos y móviles para el algodón; y se ratifica la lucha contra los monopolios.

Los comunistas revolucionarios impulsaremos la participación en esas movilizaciones, tratando de que las mismas converjan con las luchas obreras y populares contra la dictadura y el Gran Acuerdo Nacional que en estas semanas han comenzado a librarse en distintos lugares del país (Córdoba, Mar del Plata, Tucumán, La Plata, Capital Federal). La creciente incorporación del campesinado pobre y medio a las luchas antidictatoriales y liberadoras confirma la posibilidad de la unidad obrero-campesina que, a través de la insurrección armada de todo el pueblo, dirigida por el proletariado, derribe el poder de las clases dominantes e instaure un gobierno popular revolucionario, como única garantía para resolver los problemas angustiosos de las masas del campesinado pobre y medio del país.

Luego de trece años de existencia de las residencias médicas, creadas como necesidad de dotar a los médicos recién egresados de una formación de posgrado, que posibilite incorporar los modelos importados de Estados Unidos, alta tecnificación desvinculada del contorno socio-económico y político donde esa técnica va a ser aplicada, se plantea hoy —y el debate del Congreso así lo reveló— la necesidad de incorporar los dos mil residentes, que cubren la casi totalidad de las especialidades médicas y que se extienden en los centros médicos más importantes del país, a replantear el sistema de residencias médicas en sus objetivos y contenidos científico y político.

Tras frustrados intentos de crear una instancia organizativa que nucleara a los residentes a través de sus respectivas asociaciones; en el transcurso del año próximo pasado por iniciativa de algunas asociaciones ya constituidas y residentes con iguales inquietudes de otras, surgió la propuesta de impulsar la creación de asociaciones de residentes en cada centro hospitalario, la perspectiva de agruparlas en una Federación de Médicos Residentes.

En tal sentido se fueron dando, por un lado, la realización de asambleas por residencias y por otro reuniones de delegados de las mismas y Asambleas Generales de Residentes; donde se fueron definiendo las normas generales de su constitución, sus estatutos y objetivos. Este proceso tuvo por objetivo hacer participar al conjunto de los MR en las discusiones abiertas en torno a los contenidos programáticos y objetivos orientadores que debía describir la federación de MR como organismo aglutinador y coordinador de las reivindicaciones surgidas en el seno de la problemática actual de los mismos.

EL DESARROLLO DEL CONGRESO

Con la presencia de sesenta y siete delegados, en representación de veintisiete asociaciones de la Capital Federal, Buenos Aires, Córdoba y Comodoro Rivadavia, dio comienzo el Congreso en el Aula Magna de la Facultad de Medicina de la Ciudad de Buenos Aires, el día 10 de diciembre de 1971, y continuó desarrollándose, de acuerdo al temario y programa establecido, culminando el mismo con la elección de las autoridades de la Federación.

Es necesario, para comprender el proceso, hacer una caracterización de la capa en la cual están insertos los médicos residentes. El MR como gran número de intelectuales, pequeños productores urbanos y rurales, estudiantes y personas que ejercen las profesiones liberales se encuentran actualmente sufriendo la opresión del imperialismo y de la oligarquía burguesa y terrateniente. Los MR, como las otras capas de la pequeña burguesía, se debaten por las fuerzas económicas que operan en su seno, entre el empobrecimiento creciente o el enriquecimiento individual.

Así ven que las opciones se le van estrechando con la crisis del sistema. Por un lado, por agotarse las posibilidades de realizar una práctica médica liberal, como hasta ahora, y por otra existiendo la posibilidad —como es la tendencia generalizada— de convertirse en asalariados de las grandes empresas de la salud. Todo este fenómeno sur-

gido en el campo de la medicina es correlativo a la concentración monopolista que en otras áreas de la economía se da en nuestro país.

De ahí que el empobrecimiento de vastos sectores de las capas medias los lleve a incorporarse a la lucha contra la dictadura y a convertirse en firmes aliados del proletariado, avisorando, de esta forma, que la resolución de sus necesidades sólo la conseguirán bajo la dirección del proletariado, lo cual posibilitará su propia liberación.

El punto 2 del temario, *La residencia y los sistemas de atención médica* llevó a un rico debate sobre la estructura económico-social y política, que es donde se inserta la estructura sanitaria y la política de salud pública. Esto posibilitó desentrañar las causas de por qué el índice de la mortalidad infantil creció en sólo los últimos tres años de un 56, 8 por mil a un 61 por mil, de por qué la paralización en la conducción y equipamiento de nuevos hospitales y centros de salud, de por qué tenemos el mismo número de camas que hace dieciocho años, cuyo índice actual es de seis camas cada mil habitantes. De por qué de los cuarenta y cinco mil médicos que tiene la RA sólo treinta y cinco mil son activos y el 83,5 por ciento está concentrada en la Capital Federal, Córdoba, Santa Fe y la provincia de Buenos Aires.

Como dice la resolución *sobre la Realidad Nacional*, en el punto 3 del temario, "todo esto nos permite sintetizar que nuestra dependencia económica hacia los capitales extranjeros, ligados a los grandes intereses nacionales, del campo, la industria y las finanzas, son las causantes de la paralización y la crisis que en todos los terrenos se manifiesta, configurando un panorama político caracterizado por la lucha entre vastos sectores del pueblo, encabezados por la clase trabajadora contra los sectores que detentan el poder, que hacen recaer sobre sus espaldas el peso de la crisis económica, aumentando el grado de explotación, para seguir usufructuando sus privilegios". Frente a este deplorable panorama —prosigue la resolución del punto 2— "el Poder Ejecutivo sanciona en forma inconsulta la ley 19337, por la cual noventa y dos establecimientos nacionales que dependen del Ministerio de Bienestar Social tendrán autarquía administrativa."

En torno a esta ley se centró una polémica donde se diferenciaron nitidamente las tendencias allí existentes. Es así que las tendencias desarrollistas unidas a las propuestas tecnócratas y centristas fueron perfilando líneas de "rescatar lo bueno" y "combatir lo malo", y frenar así la profundización de las propuestas, tratando de encalearlas en opciones ya conocidas. Esta línea fue descartada por proposiciones que decantaron en las resoluciones del congreso que se acercan por su contenido a sumarse a las luchas que "libra el resto del pueblo encabezado por la clase trabajadora en su afán de lograr un ESTADO POPULAR QUE REALICE LAS TAREAS DE LA LIBERACION SOCIAL Y NACIONAL".

El debate en torno a la ley, llevó a discutir la posición a asumir por la FMR ante el paro médico. Era necesario diferenciarse de la Confederación

Médica Argentina que atacaba a la ley en lo formal, fundamentalmente defendiendo los intereses comerciales de la medicina (Asociación de Clínicas y Sanatorios) y del gobierno que, a través de la ley, arancela la atención médica haciendo recaer en las espaldas del pueblo la crisis que se manifiesta en el sistema sanitario, intentando revestirlo de un ropaje de modernismo y eficientismo. Esto repite a nivel sanitario la política del GAN.

En ese sentido el Congreso planteó ante el paro médico decretado por la CMA que la crisis sanitaria es el reflejo de la crisis política y económica-social que vive nuestro país. Y consideró, además, entre otros aspectos, que la CMA es una entidad de tipo corporativo, donde conviven patrones y asalariados, que como consecuencia de ello defiende intereses que consideramos superados (grandes monopolios de la medicina, profesión liberal), etc. La FMR decidió llamar a un paro de actividades por veinticuatro horas el día 6-12-71, con asistencia al hospital con el fin de propagandizar a través de volantes, carteles, explicaciones personales, etc. las postulaciones de la FMR.

Este paro se cumplió en varios hospitales con dichas características pasando a discutirse en torno a la declaración del Congreso y no a la de la CMA, que escondía el planteo de fondo.

El análisis de la situación sanitaria estuvo completado con las resoluciones que en lo específico se caracterizó por proposiciones concretas de lucha como: El sistema de selección. Retribución justa que garantice un "full-time" en condiciones dignas (actualmente un MR gana, promedio, 60.000 pesos mensuales y trabaja entre ocho o nueve horas diarias, además de las guardias de veinticuatro horas). Participación en los planes de formación, además de no distorsionar los fines de la misma a través de las tareas asistenciales puras cubriendo las mismas con mano de obra barata; lucha contra todo tipo de discriminación ideológica, racial, política y contra todas las leyes represivas.

Además el Congreso, a través de una rica polémica fue perfilando una política que posibilite incorporar a la mayoría de los MR a la lucha y extender la misma a unirla al resto de los médicos como única posibilidad de constituir un FRENTE DE LA SALUD, y volcarlo al resto de las luchas populares para enfrentar la política del GAN o "de una salida pseudodemocrática".

CONCLUSIONES Y

PERSPECTIVAS

Las tareas previas al Congreso, como las conclusiones que coronaron el mismo, es necesario valorizarlas justamente para impulsar una línea de masas revolucionaria en el seno de esta capa, abriendo así un campo político —hasta hoy casi paralizado por razones que analizaremos en otro momento— que posibilite crear un proceso que pueda orientar sus luchas y contenidos científicos hacia el polo clasista y revolucionario que hoy a través de la presencia cotidiana del proletariado en el proceso socio-político argentino va teniendo las alternativas históricas que se avizoran distintamente después del cordobazo.

CORRESPONSAL

Queridos camaradas:

Hoy queremos estar juntos a ustedes con un saludo comunista revolucionario.

Este saludo implica clara conciencia de que hay que redoblar los esfuerzos para estar junto a ustedes todos los días del año. Para ello hay un problema fundamental que necesita ser comprendido a fondo por nosotros, el conjunto del partido y por ustedes mismos. Es la cuestión de por qué están encarcelados.

Están encarcelados por ser los representantes más avanzados de lo nuevo que ha surgido en el proletariado y el pueblo de nuestro país a partir del cordobazo. De esa forma que ha derribado gobiernos, ministros y que viene jaqueando, aún con retrocesos parciales, al Gran Acuerdo Nacional montado por la dictadura hambreadora y asesina. El GAN aparece cada vez más como una burda maniobra a los ojos de las masas, como una farsa para engañar al pueblo, que pasa por una elección en la cual éste ya ha comprendido que ganará el caballo del comensario.

Por eso podemos decir que el GAN en su verdadero significado, es decir, lograr consenso para la política de superexplotación obrera y expropiación de las capas medias, no pasará.

De allí que busquen más que nunca romper los lazos de los comunistas revolucionarios con las masas. Por eso están presos y ustedes saben que han elegido cuidadosamente a aquellos que realmente tienen esos lazos. Por eso ustedes no son presos negociables.

Pero esa misma ligazón indica el camino para luchar por vuestra libertad. Hacerlos banderas de lucha de esas masas. Que unan a sus combates económicos y políticos la exigencia de vuestra libertad.

En eso tenemos un profundo atraso. Y a no dudarlo, allí está lo fundamental de nuestra tarea. Establecer los canales de comunicación y abastecimiento con los presos, por ejemplo, supone un trabajo que contemple abogados, apoderados, provisión de materiales y lectura en general, alimentos, ropas, atención política y económica a los familiares, correspondencia regular, etc. Todo esto vinculado al accionar del partido por impulsar un movimiento

nacional por las libertades de los revolucionarios presos, por acrecentar denuncias de secuestros y torturas, desnudar la verdadera cara de la cara asesina y represiva, por luchar —en fin— a las masas por el combate por las libertades en el marco de la lucha general por la liberación social y nacional.

Y si bien se han dado algunos pasos en ese sentido, tales como el desarrollo de la OSPPEG (Organización de Solidaridad con los Presos, Estudiantiles y Gremiales) y por el seno del Partido la discusión de estas cuestiones, resulta claro que estamos lejos de haber podido en el seno de la organización de asumir a los presos, de elevar a cabo las tareas específicas que su situación exige, de entenderla hasta con que cada camarada, en su labor cotidiana, participe en la lucha política en el plano interno de su lugar de trabajo y a nivel

Torturas

Mirta Migeus de Molina: el 11 de diciembre. Su testimonio leído en la conferencia de prensa su abogada, la doctora Maruella tucho. Detenida por veinte horas civil. Según cuenta en su testimonio fue desnudada y sometida a varias sesiones de picanas eléctricas. Tres veces la violaron y, en una oportunidad la introdujeron en el ano un número.

También fue sometida a ideológicas. En una pieza vecina torturado su esposo, cuya muerte anunciaron más de una vez. dice que vio a su esposo en estado plorable, con los testículos y quemados con ácido.

Mirta Cortese de All: Detenida el 10 de julio, en Rosario. En su escrito cuenta cómo fue detenida trasladada a una celda de la comisaría de la Policía Federal. Fue torturada con picanas eléctricas en las zonas sensibles del cuerpo. La insultaban amenazaban de muerte, mientras los policías decía que "le dolía

Bancarios

La Comisión Directiva de la Asociación Bancaria ha llamado a elecciones para el 17 de febrero próximo, dando plazo el 7 para "oficializar" las listas. La evidente anticipación de la fecha responde a una maniobra de los traidores que, por un lado, buscan desviar el espíritu de lucha del gremio hacia el acto eleccionario y, por otro, ganar de mano a la oposición, aprovechando el verano y tratando de instrumentar a su favor las negociaciones en torno a los salarios. En este último aspecto, espera lograr alguna ventaja de su participación en una comisión que pretende presentar como paritaria, cuando en realidad sólo discute cómo se ha de aplicar el quince por ciento establecido ya por el gobierno.

La Directiva de la Bancaria traicionó la lucha por la homologación de los sueldos con los del personal del Banco Nacional de Desarrollo. Entregó a éstos y llevó el conflicto a su dilución, a pesar de la combatividad con que el conjunto de los trabajadores bancarios había llevado adelante los paros. En la última reunión del Cuerpo de Delegados movieron para que ésta se levantara sin decidir nada. Las fuerzas clasistas y de oposición porque se diera un plan de lucha. Por primera vez se logró un empate: la CD vio cómo muchos delegados, temerosos de su situación frente a las bases, se le daban vuelta. Entonces recurrió abiertamente a la provocación y, finalmente, desempató levantando la reunión.

La situación entre los trabajadores es sumamente

favorable... cionaria... dado el... débil pro... de nuest... MAYO. El... mente de... traición d... la Interb... lucha en... juego del...

El esp... nuevamen... un ancho... lucionaria... partido, d... tica real... fuerzas d... lucha y... dependerá... aún lastra... alternativa... eleccionar... lucha, lo... driel, Fiat... de recup... su recons... cracia pr...

nacional por las libertades de los revolucionarios presos, por acrecentar las denuncias de secuestros y torturas, por desnudar la verdadera cara del GAN, la cara asesina y represiva, por movilizar —en fin— a las masas para que den el combate por las libertades en el marco de la lucha general por la liberación social y nacional.

Y si bien se han dado algunos pasos en ese sentido, tales como impulsar el desarrollo de la OSPPEG (Organización de Solidaridad con los Presos Políticos, Estudiantiles y Gremiales) y promover en el seno del Partido la discusión sobre estas cuestiones, resulta claro que aún estamos lejos de haber podido insertar en el seno de la organización la idea de asumir a los presos, de elaborar y llevar a cabo las tareas específicas que su situación exige, de entender que no basta con que cada camarada, realizando su labor cotidiana, participando de la lucha política en el plano inmediato de su lugar de trabajo y a nivel general,

sienta que está cumpliendo con su deber hacia los presos. Esta verdad general elude la atención particular que este problema requiere e incorpora un rasgo ultraizquierdista que abandona a los presos a sus fuerzas y deja la lucha por las libertades como terreno del reformismo o del comandismo.

Y esto debe ir construyéndose a breve plazo. Porque ustedes representan una bandera de lucha que nadie levantará por nosotros, porque son nuestros presos, los que cayeron defendiendo la línea del partido, los que en la cárcel son "los presos del PCR" y como tales establecerán relaciones con los otros prisioneros, porque tienen entre nosotros, afuera, camaradas que viven su resistencia y su valentía como propias, los que hoy más que nunca, necesitan un Partido fuerte ideológica y numéricamente, arraigado en la clase, que pueda convertirse en vanguardia real y que enfrente cada una de las alter-

en el proletariado, en el poder y en la construcción del hombre nuevo que ustedes contribuirán a formar desde la cárcel. Porque es preciso que todos los organismos y cada uno de los militantes los tengan constantemente presentes y que ustedes vivan y sientan su condición de miembros del Partido aún en las difíciles circunstancias por las que atraviesan, que la lucha del Partido y la honrosa tradición de los revolucionarios del mundo entero en su paso por las cárceles los hagan indestructibles y derroten al enemigo en su búsqueda de liquidarlos personalmente.

Desde aquí, desde la lucha, sus camaradas los saludan con el puño en alto, con el compromiso de cumplir nuestro deber de revolucionarios y con el orgullo de sentirlos nuestros y combatiendo tras las rejas.

¡NI COLPE, NI ELECCION!
¡INSURRECCION!

CC

Torturas

Transcribimos algunos de los testimonios dados a conocer en una conferencia de prensa realizada recientemente en la Asociación Gremial de Abogados por abogados y familiares de presos:

Mirta Miguens de Molina: detenida el 11 de diciembre. Su testimonio fue leído en la conferencia de prensa, por su abogada, la doctora Maranela Saúl. Detenida por veinte hombres de civil. Según cuenta en su testimonio, fue desnudada y sometida a varias sesiones de picanas eléctricas. Tres hombres la violaron y, en una oportunidad, le introdujeron en el ano un mango de plumero.

También fue sometida a torturas ideológicas. En una pieza vecina era torturado su esposo, cuya muerte le anunciaron más de una vez. Además dice que vio a su esposo en estado deplorable, con los testículos y la boca quemados con ácido.

Mila Cortese de All: Detenida el 10 de julio, en Rosario. En su relato escrito cuenta cómo fue detenida y trasladada a una celda de la regional de la Policía Federal. Fue torturada con picanas eléctricas en las zonas más sensibles del cuerpo. La insultaban y amenazaban de muerte, mientras uno de los policías decía que "le dolía mucho

verme en esa situación". Dice a continuación el testimonio: "Recurrieron a otros métodos desconocidos. Me colocaron cables en los ojos cubiertos por papel y, alrededor de la cabeza otros cables que me oprimían el cráneo fuertemente. Esos cables me quemaban, sintiendo un dolor agudo. Mi cuerpo iba resistiendo cada vez menos; tuve hemorragias por efectos de los golpes y de la picana". Dice luego que cuando desfallecía "recurrian a las drogas puestas en cigarrillos, ampollas, algodones y pastillas que me reanimaban para seguir aguantando ese tipo de interrogatorio. Pasaban por mi piel un disco pequeño que irradiaba calor, produciéndome quemaduras en algunas partes". En otras sesiones me aplicaban los rayos infrarrojos que "me produjeron dos grandes quemaduras en la zona glútea".

Más adelante señala que siete días después de detenida, "mi cuerpo era una masa informe, morado, con la piel que comenzaba a caerse y un temblor continuo. Mis manos y piernas estaban

paralizadas. Me decían que estaba en el Uruguay y que todas las torturas habían sido ocasionadas por una organización extremista".

Posteriormente fue trasladada a la delegación de la Policía Federal de Mercedes y cesó el maltrato. Posteriormente a La Plata y luego a DIPA, donde fue presentada ante el juez. "Tuvieron que llevarme alzada —cuenta— pues mis piernas continuaban inmóviles. Me presentaron ante un miembro de mi familia, al cual no reconocí. Allí estuvieron los médicos forenses. El juez pidió mi internación en el Hospital Neuropsiquiátrico, donde permaneció diez días".

Guillermo Oscar Garamona: Detenido el 21 de noviembre de 1971 junto con Adriana Mónica Arias y Néstor Pot, en Rosario. Según el testimonio, fueron llevados a la Jefatura de Policía y sometidos a golpes por varios policías. También les aplicaron la picana eléctrica. Fue torturado unas veinticuatro horas —con pequeños intervalos— y afirma que "a esta altura del partido estaba todo quemado por la picana eléctrica y destrozado por los golpes".

Más adelante relata: "Se abalanzaron sobre mí como bestias enfurecidas. Cuando comencé a sangrar por la nariz más se enfurecían y más me golpeaban. Me mostraron un invento de torturas, me dijeron que los fabricaban los "yanquis" y que se los daban a ellos para liquidar a los que j... a los servicios de seguridad. Consistía en una bola de plástico, con un resorte y una plaqueta, la cual se enganchara en la boca y tirando de una pelota plástica, unos quince o veinte centímetros, la largaban y venía con una fuerza espantosa".

Luego, según cuenta, trajeron a una mujer, "la desnudaron y la pusieron arriba mío. Nos picaneaban a los dos juntos, le decían que le iban a destrozarse la vagina, que nunca iba a poder tener hijos". "A mí me decían que si me llegaba a morir, me iban a tirar del segundo piso e iban a decir que me había suicidado".

"Era algo inaguantable. Les pedía que me matasen y me decían que así me estaban matando, igual, de poco a poco".

Hugo Marcos Duca: Detenido el 7 de setiembre de 1971, en Tucumán. Luego —dice— fue trasladado a dependencias del Regimiento de Comunicaciones, "donde el oficial Quinteros y dos torturadores me golpean reiteradamente a cara descubierta, me clavan agujas bajo las uñas de la mano, me pisan con sus botas los dedos de los pies". "Se me miente permanentemente sobre mi mujer y mis hijos".

R. C.

La población de la Capital Federal también ha sido conmovida por la acción conjunta de la Policía y el Ejército, allanando domicilios en una operación calificada como "preventiva". Se quiebra así el mito de que este tipo de operativos sólo eran producto de la mentalidad febril de algunos comandantes empeñados en destruir el GAN. Y se confirma que la atemorización, la persecución, la privación de la libertad, las torturas, etc. son parte inseparable del GAN.

No se trata, como dice "La Opinión" y en general la prensa burguesa, de exabruptos que atentan contra la "normalización democrática". Son parte de esa "normalización", porque la democracia que ofrecen las clases dominantes es una democracia condicionada a la aceptación de su política económica y la digitación de los candidatos. Y el Ejército y la Policía tienen que cumplir su papel intimidatorio y represivo para "limpiar" el camino del GAN.

No se trata de buscar diferencias entre Lanusse y otros jefes militares para explicar esto. Quien busca tales "diferencias", aferrándose a las mentiras de algunos discursos, sólo ayuda a justificar a la dictadura. El gobierno de las clases dominantes es uno solo y como hoy intenta perpetrarse a través del GAN, mañana puede hacerlo con el golpe. Bajo cualquier circunstancia intentará encontrar justificativos para su accionar represivo y hasta la "propaganda armada", como colocar bombas de plástico que cuesten la vida de algunos "inocentes" policías, puede parecerle "legítima".

La oposición burguesa dice luchar contra la represión y las torturas apoyando el GAN. Esto es pretender desconocer qué es el GAN y para qué fue hecho. Sólo el enfrentamiento consecuente del GAN, puede asegurar efectividad a la lucha contra la represión y las torturas. Para impedir que esto siga sucediendo: TODOS DE PIE. ¡Que el Ejército y la Policía y los grupos paramilitares y parapoliciales no puedan seguir actuando impunemente!

Victor Lapegna

Por más de veinte meses estuvo la dictadura en sus cárceles a Víctor Lapegna. Detenido el 30 de abril de 1970, sin acusación definida y sin proceso, Víctor fue puesto en prisión mediante el arbitrio que utiliza la dictadura para no justificar su conducta. No había nada contra él, que no fuera su compromiso consecuente con toda causa popular, ni nadie daba respuesta acerca de cuánto duraría su situación: estaba "a disposición del Poder Ejecutivo".

En estas condiciones de incertidumbre, todos los medios fueron empleados para intentar doblegarlo incitándolo a que utilice el "derecho de opción": única alternativa que deja la dictadura frente a su arbitrio y que consiste en abandonar el país, sin perspectivas ciertas de retorno. La cárcel es dura y en estas condiciones (sin saber ni por qué ni hasta cuándo) peor. Pero Víctor pudo resistir.

La conducta de Víctor es ejemplar. Su integridad y el apoyo de sus compañeros, especialmente de su compañera, con la que contrajo enlace en prisión, lo ayudaron. Y lo ayudó la lucha por su libertad y la solidaridad del movimiento estudiantil, obrero y popular. Víctor hoy está fuera de la cárcel, pero cientos de compañeros siguen adentro como rehenes del GAN. Algunos condenados como si fueran delincuentes, otros procesados y otros simplemente a disposición del PEN.

Sólo la lucha permitirá rescatarlos a todos y en tal sentido es imprescindible avanzar en la organización para exigir su libertad y apoyarlos en su difícil situación. La lucha por la libertad de los presos no es una lucha independiente de la lucha contra el GAN. La Organización de Solidaridad debe extenderse. La constitución de la OSPPEG es un paso importante. Fortalecerla movilizándonos en todos los ámbitos por su libertad es el compromiso que hoy nos exige la conducta de los compañeros que como Flores, Rusconi, López, Seres, Luna, Gómez, etc., se encuentran entre rejas por el "delito" de defender consecuentemente a los trabajadores y el pueblo argentinos.

Bancarios

Asociación Bancaria febrero próximo, listas. La célula a una maniobra buscan derivar el acto electoral a su favor las En este último de su participación como paricómo se ha de cido ya por el

no la lucha por del personal de a éstos y llevó la combatividad es bancarios ha última reunión na que ésta se s clasistas y de cha. Por primera no muchos dele- tamente a la cantando la re-

es sumamente

favorable para afianzar la dialéctica clasista y revolucionaria en el gremio. Requiere, eso sí, un gran esfuerzo dado el retraso organizativo de esta fuerza y su aún débil proyección política, sobre todo debido al retraso de nuestro Partido y de la Agrupación PRIMERO DE MAYO. La Directiva de la Asociación está tremendamente desprestigiada, por su política de permanente traición a los trabajadores, y la oposición nucleada en la Interbancaria se reduce a criticarla sin promover la lucha en forma independiente, todavía en el clásico juego del reformismo de prestar por arriba.

El espíritu de combate de los trabajadores, puesto nuevamente de manifiesto en los paros recientes, abre un ancho campo para que las fuerzas clasistas y revolucionarias, particularmente la orientada por nuestro partido, encabezando las luchas presenten una alternativa real frente a los traidores. De la unión de las fuerzas clasistas y revolucionarias, de su decisión de lucha y de la promoción de los acuerdos necesarios, dependerá el desbloqueo de los sectores combativos aún lastrados por el reformismo y la proyección de la alternativa clasista revolucionaria, no sólo para el evento electoral, sino sobre todo como dirección real de la lucha, lo que, siguiendo el camino de El Chocón, Perdiel, Fiat, será, en última instancia, la única garantía de recuperación del Sindicato para los trabajadores y su reconstrucción sobre la base de una efectiva democracia proletaria.

El Trabajo del Partido en las Fuerzas Armadas

La internacional Comunista, en sus decisiones, se ha detenido muchas veces a examinar la actitud que debe observar el proletariado hacia el ejército burgués. Pero con las tesis sobre la lucha contra la guerra imperialista y las tareas de los comunistas, que fueron adaptadas por el VI Congreso mundial sobre el informe de Bell, el proletariado revolucionario internacional posee ahora un programa detallado conforme a la doctrina de Marx, Engels y Lenin sobre los problemas de la guerra y de ejércitos en las diversas fases de la revolución proletaria. Estas tesis aportan una orientación neta a la táctica del Partido y de todo el proletariado revolucionario con relación a los diversos ejércitos, según su carácter (ejércitos basados sobre el servicio militar obligatorio, ejércitos de milicias o de mercenarios, ejércitos imperialistas, organizaciones voluntarias de la burguesía, ejércitos nacionales democráticos) y según los fines de clase a que sirven. La importancia enorme de estas tesis está en que los problemas de la guerra y del ejército no se tratan en ellas abstractamente, académicamente, sino en estrecha relación con toda la política y la táctica del Partido revolucionario en la preparación y organización de la revolución proletaria.

Plantear bien el problema de la relación del proletariado y el Ejército determinar netamente la línea táctica a seguir en la materia, son cosas que tienen una enorme importancia de principio e incluso práctica. El Ejército es la parte esencial de la organización del

Estado. De su grado de solidez y de su estado general depende el grado de solidez del Estado entero. *Del grado de descomposición de un ejército burgués dependerá en una amplia medida la posibilidad para el proletariado de derribar a la burguesía y de quebrar el Estado burgués ante una situación inmediata revolucionaria*, cuando sea preciso plantear la cuestión del derrumbamiento de la clase burguesa sobre el terreno actual y práctico.

La historia de todas las revoluciones muestra que si un Ejército y una Policía bien instruidos militarmente, dotados de todos los procedimientos modernos de ataque y de defensa (ametralladoras, máquinas blindadas, procedimientos químicos, aviación, etc.), con un buen mando, sostenidos por los destacamentos fascistas armados que existen hoy en cada país, *son capaces de hacer singularmente difícil la victoria de esta última, aunque todas las demás condiciones sean favorables*.

Si la revolución no arrastra a las masas y no abarca al Ejército mismo, no podemos hablar de lucha seria. (Lenin, tomo X, pág. 50.)

Es indudablemente cierto que en los períodos de crisis, en presencia de una situación revolucionaria aguda, el Ejército y la Policía no podrán sustraerse a la influencia del espíritu revolucionario ambiente. En virtud de su composición de clase, la fermentación revolucionaria se dejará sentir fatalmente en ellos hasta un grado mayor o menor. No obstante, sería cándido supo-

ner que el paso franco del Ejército o de ciertas partes del Ejército al campo de la revolución es posible sin una acción oportuna del partido revolucionario, que el proceso de revolución del Ejército y de la Policía nace y se desarrolla por sí mismo. La fermentación revolucionaria en las tropas, su vacilación entre la revolución y la contrarrevolución serán tanto más fuertes, las unidades aisladas que pasan al lado del proletariado serán tanto más numerosas en cuanto que el Partido revolucionario haga entre ellas un trabajo político y de organización más intenso, tanto mucho antes de la situación inmediatamente revolucionaria como, y sobre todo, durante esta última. Durante toda la insurrección este trabajo de organización en el Ejército debe combinarse con los métodos de lucha física contra él.

En efecto, si en Alemania se hubiese hecho dentro de las unidades de la Reichswehr y de la Policía una agitación revolucionaria apropiada, cosa que, a pesar del aislamiento de la Reichswehr era perfectamente posible, el mando no habría podido, sin duda, enviar tan fácilmente sus tropas para ocupar la Sajonia y la Turingia revolucionaria, como se vio en setiembre-octubre de 1923. Si en Estonia, en otoño de 1924, se hubiese tenido la organización requerida (células de comunistas, grupos de soldados revolucionarios, etc.), la influencia bastante considerable que el Partido Comunista tenía ya en el Ejército no habría permitido a la reacción reprimir tan rápidamente la insurrección

de Reval el 1 de diciembre. En fin, si el Partido Comunista chino en la provincia de Tim-Kung hubiese sido capaz de hacer, aunque fuera en pequeña medida, este trabajo de descomposición y conquista política de las tropas de Chang-Fa-Ku, de Lo-Tin-Sings y de Li-Fu-Lin, *enviadas para aplastar al Cantón rojo* (no hablamos aquí del regimiento de Instrucción ni de otras muchas unidades dentro de las cuales había trabajado brillantemente la organización del Partido), el resultado del combate habría sido ciertamente diferente. Por otra parte, la insurrección de Cantón ha comenzado precisamente con la rebelión de una unidad militar: el regimiento de Instrucción. Sin la rebelión del regimiento de Instrucción, en las condiciones en que se encontraba Cantón a principios de diciembre de 1927, la insurrección en general era imposible.

En todas las insurrecciones absolutamente (Shanghai, Petrogrado, Moscú, Cracovia, varias insurrecciones de Alemania, etc.), el papel decisivo lo ha jugado siempre el Ejército. Del grado de simpatía del Ejército por la revolución, de la medida en que el mando puede emplearlo contra el proletariado revolucionario, de la solución que se dé al problema de la lucha por el Ejército, depende muy a menudo el desenlace mismo de la revolución, pues el paso del poder de una clase a manos de otra clase se decide, en fin de cuentas, por la fuerza material. Ahora bien, el Ejército es el elemento esencial de esta fuerza.

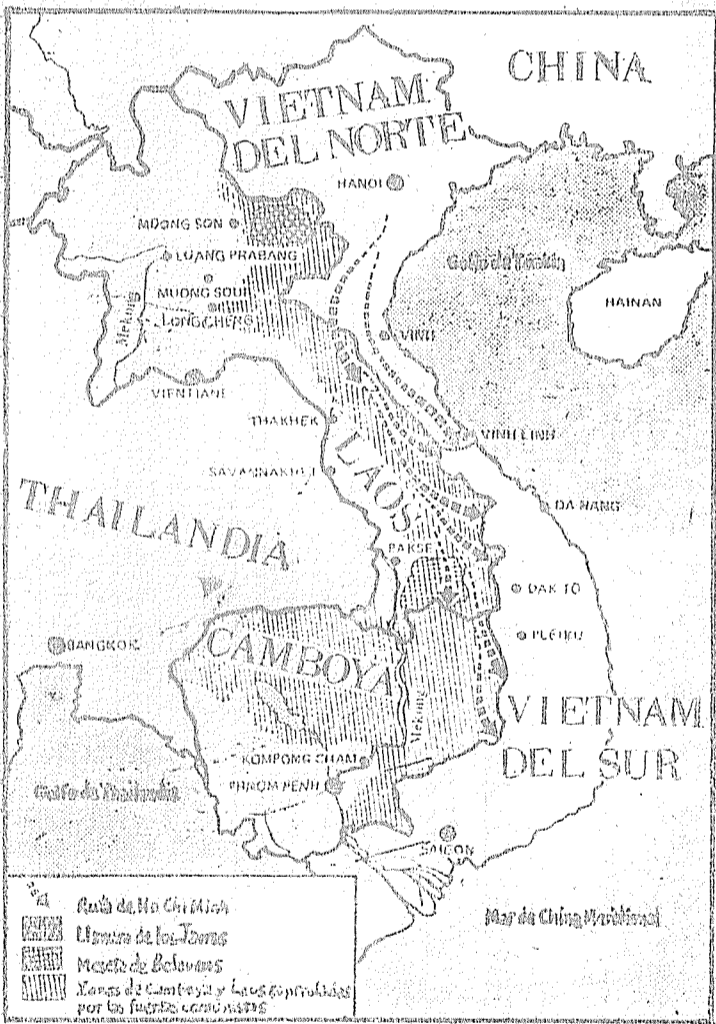
La situación se convierte en revolucionaria, en un país u otro, no sólo a consecuencia de una guerra (a consecuencia de una guerra la cosa es inevitable), sino que puede convertirse y se convertirá, sin duda también, a pesar de una estabilización temporal del capitalismo y en período de "paz".

La experiencia de estos últimos años —1919 y 1923, en Alemania; 1923, en Bulgaria; 1924, en Estonia; julio de 1926, en Austria, en Viena— demuestra que la guerra civil del proletariado es provocada no sólo por las guerras imperialistas de la burguesía, sino que también por la situación "normal" del capitalismo contemporáneo, que agrava hasta el último grado la lucha de clases y crea situaciones revolucionarias. (Tesis y resoluciones del VI Congreso, pág. 126, "Tesis sobre la lucha contra la guerra imperialista y el deber de los comunistas".)

Pero de esto no se desprende, de ningún modo, la conclusión a que llegan los elementos de derecha de la Internacional Comunista, que pretenden que la revolución no es posible sino después y a consecuencia de una guerra. La concepción que de aquí se deriva es únicamente que la preparación de la insurrección debe hacerse a la vez por la agitación en el Ejército y por la formación de fuerzas armadas proletarias idóneas, capaces de combatir con las armas en la mano a la fracción aun no descompuesta del ejército regular. No hay que olvidar que en el momento de la insurrección la lucha por el ejército debe hacerse también por las armas. Si está más avanzada la descomposición del ejército burgués, si son más poderosas las fuerzas armadas del proletariado, más fácil será la lucha durante la insurrección misma. La inversa es igualmente cierta.

De A. Neusberg, *La insurrección armada* (Maspero, París, 1970).

APOYO SIN RESTRICCIONES AL PUEBLO INDOCHINO



Retiro Incondicional de las Tropas Yanquis

No obstante sus promesas y fracasada su táctica de "vietnamizar" el conflicto, utilizando tropas mercenarias a los efectos de mantener su dominio, el gobierno yanqui recrudesció su acción agresiva contra los pueblos indochinos. Millones de personas son víctimas del vano intento del imperialismo de perpetuarse en su control del sudeste asiático.

Los pueblos indochinos, que de ninguna manera abandonan las armas para lograr una negociación sino, al contrario, imponen con su fuerza a negociación (con las armas en la mano, de la única forma que se puede negociar con los filibusteros), han contraatacado extendiendo las regiones liberadas de la península. Los pueblos de Laos, Camboya y Vietnam, en su disposición de lucha, que es ejemplo de todos los pueblos del mundo, están haciendo tambalear al poderoso ejército yanqui y las tropas locales mercenarias.

Siguiendo el ejemplo de los pueblos indochinos debemos mantener intransigente nuestra lucha contra la dictadura y el imperialismo y, a la vez, redoblar nuestros esfuerzos de solidaridad exigiendo: retiro incondicional de las tropas norteamericanas, cese de agresiones contra la República Democrática de Vietnam, cumplimiento de los acuerdos de Ginebra y restablecimiento en Camboya del legítimo gobierno de Sihanouk.

URUGUAY: BALANCE DE LAS ELECCIONES

A pocos días de realizarse las elecciones generales uruguayas, el camarada Fidel Castro —de visita en Chile— afirmó que la derrota del Frente Amplio significaba que "no queda ya otro camino que la violencia".

Fidel se refería directamente a los Tupamaros. Según él —implícitamente— la táctica electoral había sido un fracaso y sólo quedaba como camino... la lucha armada tal como la entienden los terroristas urbanos uruguayos.

Jamás un marxista serio ha sacado como conclusión de una derrota en las urnas la inutilidad de la actividad electoral. Jamás un marxista serio ha simplificado un problema político de semejante magnitud (como es examinar como se han expresado las clases sociales en la elección en un país dado) recurriendo a la actitud del desechado, que derrotado en una elección adopta la misma reacción que un niño cuando le pegan los padres. "Ahora me voy a suicidar", suele decir el niño a sus padres. No pasa de ser una amenaza. Fidel ha hecho lo mismo. A menos que en realidad esté pensando en los Tupamaros como factor de chantaje a la gran burguesía uruguaya. Si es así, hay que llamar a las cosas por su nombre pero nunca recurrir a bravuconadas de esta especie que lo único que hacen es desprestigiar a la Revolución Cubana.

Es cierto que las elecciones uruguayas se realizaron en un clima de represión y de persecuciones contra el Frente Amplio. Es también cierto que tanto el Partido Colorado como el Blanco —con el apoyo abierto del estado uruguayo— concretaron una verdadera "Entente" contra el Frente Amplio y que todo el país fue amenazado con "la invasión brasileña si triunfaba la izquierda". Los partidos burgueses uruguayos demostraron una vez más su "nacionalismo": para ellos lo principal era frenar el avance del F.A. aún a costa de la invasión de su propio país.

Todo esto es cierto. ¿Pero acaso no era previsible? ¿O es que Fidel —que diez días antes de las elecciones dijo en el mismo Chile: "¿Y si fuera uruguayo votaría por el F.A.?"— esperaba elecciones a la dinamarquesa o a la suiza, tan ajenas a toda espíritu electoral como ajenas están sus votantes a las ideas revolucionarias de la época?

Hay que hacer un examen marxista, cuidadoso, serio de las elecciones uruguayas. En caso contrario hoy se está con la "vía armada" y mañana —ante un nuevo evento electoral— se pasa a "adorar a la papeleta".

El Frente Amplio logró más votos que el Frente de Izquierda en 1965. Sin embargo, cualitativamente, se produce un retroceso en cuanto que la constitución del Frente Amplio con sectores de los partidos tradicionales implicó la modificación del programa. De un programa liberador y antiimperialista se retrocedió a un programa desarrollista con rasgos antiimperialistas. De todas maneras el avance del Frente Amplio, es positivo, pues rompe con la antigua polaridad entre colorados y nacionales, al tiempo que facilita la organización de los trabajadores y sectores populares por abajo.

Otro rasgo positivo del Frente Amplio lo constituye el gran apoyo que logró entre los jóvenes de más de 18 años que votaban por primera vez. También se comprueba que muchachos y muchachas de menos de 18 años engrasaron sus manifestaciones. Miles de esos jóvenes se han incorporado a la lucha ya sea por la acción sindical o por sus simpatías por los Tupamaros. Estos últimos —aunque impotentes para convertirse en una verdadera alternativa

proletaria por sus desviaciones terroristas— contribuyeron a radicalizar a la juventud al descubrir negociados, al reprimir crumiros y enfrentar al aparato represivo y en general por sus actos de valentía a lo Robin Hood.

Los resultados "provisorios" de las elecciones son los siguientes:

	1966	1971
PARTIDO COLORADO:	435.611	45,8 %
PARTIDO NACIONAL:	418.653	39,6 %
FRENTE AMPLIO:	138.727	13,1 %
TOTAL: (1)	1.059.524	100,0 %
(1) Incluye para 1966 otros 15.533 votos.		

Es cierto que los partidos tradicionales mantuvieron sus fuerzas. También en Chile fue derrotada en varias ocasiones la Unidad Popular y los partidos tradicionales mantuvieron sus fuerzas, para ir debilitándose en los años venideros, mientras que la U.P., aún siendo reformista, se fortaleció.

Lo que importa es señalar que por el F.A. votó la mayoría de la clase obrera y que, por primera vez en la historia uruguaya, más de 100.000 votos provienen del interior, tradicionalmente clientela electoral de las derechas.

Ahora bien: ¿cuál es entonces el problema de la izquierda uruguaya? Como la izquierda chilena su drama es el reformismo. Y si se quiere también su drama es la falsa oposición en Uruguay al reformismo, esto es, los Tupamaros.

La hegemonía del F.A. está en manos del Partido Comunista Uruguayo. Su dirección, aunque con mayor vuelo teórico, comparte la misma línea que, en Chile, frustrará el proceso de radicalización, a menos que surja y se fortalezca —ante todo por la acción de los comunistas revolucionarios— una fuerza realmente proletaria y marxista-leninista. Por su dirección el F.A. es reformista y revisionista; por su programa un movimiento "desarrollista" con cierto tinte antianqui; por su táctica un movimiento parlamentaria y pacifista.

La dirección del P.C. uruguayo bus-

ca en su país lo mismo que la dirección del P.C. chileno en el suyo: la utopía de realizar cambios estructurales que afiancen un "capitalismo autónomo" que garantice una distribución más igualitaria de la riqueza. Y que sean países que "aporten" a la línea de coexistencia pacífica de los soviéticos, esto es, como

"factores de presión" para que los yanquis "abandonen sus planes guerrillistas", pagando por ello el precio de traicionar a la revolución en Chile y Uruguay.

Lo que hay que superar en Uruguay es el carácter reformista del aglutinamiento de fuerzas obreras y populares. Luchar para que el proletariado —abandonando el reformismo— construya una real alternativa de liberación social y nacional que sepa combinar la lucha económica, la lucha ideológica, y la lucha política, sin desviarse hacia el cretinismo parlamentario. Y que se organice —en el camino de acumulación de fuerzas revolucionarias— para la lucha armada contra la gran burguesía uruguaya, los gobiernos brasileños y argentinos y el imperialismo yanqui que será inevitable.

Un instrumento importante para librar esta batalla ideológica y política contra el reformismo es disputarle la hegemonía en su propio terreno, en particular en los Comités de Bases del F.A. y en la Central Nacional de Trabajadores. Al mismo tiempo pasar a organizar la fuerza proletaria y comunista revolucionaria, que es lo decisivo.

La crisis de la economía uruguaya es tan profunda que lo único que hay que esperar son nuevas y crecientes luchas obreras y populares y mayor represión del nuevo gobierno "colorado". No debe ser subestimada la fuerza de las derechas, pero indudablemente lo que crecerá es la izquierda.

Hay que trabajar para esta alternativa. ¿Qué queda para los Tupamaros? Como escribió F. Morduchowicz, un ex comunista que ahora hace gala de amor a la propiedad privada en la Revista "Análisis" (Nº 559): "Muchos dicen que la derrota del Frente Amplio excitará al terrorismo. ¿Qué quieren? Ni la instalación de los guerrilleros izquierdistas en el poder garantizará el fin de la violencia, porque surgirán terroristas de otro signo ideológico, previa eliminación de toda forma de libertad política". A buen entender pocas palabras. El ex comunista don F.M. lo que quiere decir es que a los Tupamaros se los puede "soportar". Su violencia es en definitiva estéril, ya que en la próxima elección no tendrán otra opción que apoyar el programa y la táctica reformista de F.A.

RAUL BUSTOS

(VIENE DE PAG. 3)

CUANDO LAS PAPAS QUEMAN

o indirectamente subordinadas a la dictadura; cuando las clases dominantes reafirman su hegemonía sobre expresiones políticas de la burguesía y la pequeña burguesía y las suman a su proyecto de contraataque antiproletario y de recomposición de la superestructura política hecha añicos por las masas durante los cordobazos; frente a estas circunstancias, se hace evidente cuál es la gran responsabilidad de nuestro Partido: fundirse con el proletariado para, desde allí, plantear la opción revolucionaria que rompa el plan y atraiga a los sectores aliados, sacándolos del esquema teledirigido por Lannes y Perón. En ese camino, debemos aprovechar todas las contradicciones y las posibilidades de lucha impulsadas por nosotros o que surjan de los bloques "opositores", pero marcando a fuego su verdadero papel, única forma realista de construir una alternativa y de acumular fuerzas para la insurrección.

ERNESTO SOLANAS

EN EL DECIMOTERCER ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION CUBANA

VIVA CUBA SOCIALISTA

VIVA CUBA SOCIALISTA

Con el comienzo del año, el heroico pueblo cubano conmemoró el décimo tercer aniversario del derrocamiento de la dictadura oligárquica y proimperialista de Batista. Culminaba así una etapa de sangrienta lucha por la conquista del poder, destruyendo el aparato del Estado burgués terrateniente cubano y su principal sostén, las Fuerzas Armadas regulares. E iniciaba un duro, y prácticamente solitario, proceso de construcción de la nueva sociedad, sin amilanarse ante el cerco imperialista, basando su poder en la disposición efectiva de las armas.

Desde entonces la clase obrera y el pueblo cubano han librado victoriosos combates contra el imperialismo yanqui. Su lucha ha engendrado exponentes como el Che Guevara y ha sido ejemplo de miles de combatientes revolucionarios en América y el resto del mundo. Sus gloriosos esfuerzos han contribuido grandemente a romper la pasividad impuesta por los falsos comunistas al movimiento obrero y popular latinoamericano y a que éste se sacuda la modorra en que, con la complicidad de los anteriores, lo había sumido el nacionalismo burgués.

Esto es y sigue siendo el ejemplo que nos trasmite la clase obrera y el

pueblo cubano. Su diario combate por construir el socialismo y su lucha consecuente contra el imperialismo yanqui, es lo de fondo que rescatamos permanentemente, denunciando al mismo tiempo la instrumentación que pretende hacer el reformismo de su lucha para avalar su política de conciliación de clases, como sucedió con el viaje reciente de Fidel. No obstante el juicio a que se presta Fidel y el P.C. cubano, para demostrar a las burguesías latinoamericanas la inofensividad de la línea de los partidos que responden a P.C.U.S., contribuyendo, a la vez, a embretar a las fuerzas revolucionarias, en falsas salidas, la experiencia del pueblo cubano, que llegó al poder enfrentando precisamente la línea del revisionismo soviético, y su diario combate antiimperialista, siguen reafirmandos en nuestra lucha.

La traición del reformismo que pretende limarnos las uñas y dientes para "quedar bien" con las clases dominantes nativas y el imperialismo, es también una traición para el pueblo cubano pues sus posibilidades de avance están estrechamente ligadas al avance de la revolución en nuestros países. A pesar de esto, el pueblo cubano sigue librando sus batallas, manteniendo sus posiciones y procurando avanzar por el



difícil camino a que lo somete el cerco imperialista y la presión del falso comunismo.

Por eso reiteramos nuestra solidaridad con la clase obrera y el pueblo cubano, levantando su ejemplo y comprometiendo todos nuestros esfuerzos en apoyar su justa lucha contra el imperialismo y por la construcción del socialismo, que es nuestra lucha.

COLECTA II CONGRESO



La aplicación por la dictadura del plan económico basado en el hambreamiento de las masas populares y la expropiación de las capas medias, como llave del proceso de acumulación y centralización monopólica, va unida a una política represiva cada vez más profunda, instrumento para tratar de impedir que nuevas explosiones del proletariado contra dichos planes, desbaraten la estrategia actual de *elecciones condicionadas* de las clases dominantes y acumulen fuerzas para la revolución.

El PCR, en el proceso de golpear junto a todas las fuerzas que combatían efectivamente contra la dictadura y el GAN, pugna por imponer su línea de hegemonía proletaria socialista insurreccional. La experiencia de las luchas políticas de la clase obrera van demostrando cada vez más claramente que nuestro Partido se proyecta como la expresión más consecuente de enfrentamiento al GAN y sus apovaturas políticas —la Hora del Pueblo y el ENA—.

En este camino, porque valora el potencial revolucionario de la clase de

vanguardia, no se ha dejado entrapar por la variante pequeñoburguesa que teoriza el reflujo de la clase obrera y que se traduce en la práctica en una política conciliadora y cómplice, una de cuyas más claras expresiones fue el abandono de la lucha en SITRAC-SITRAM ante la represión de la dictadura, bajo el supuesto de la "derrota de las masas", cuando lo que quedaba claro era la derrota del comandismo pequeñoburgués, su desconfianza en el protagonismo hegemónico de la clase y su incapacidad estratégica para encabezar los combates del proletariado.

El fortalecimiento y desarrollo del PCR aparece ante esta situación como una necesidad histórica. Es desde este ángulo que los comunistas revolucionarios encaramos nuestra política financiera, uno de cuyos aspectos ha sido la realización exitosa de la *Colecta II Congreso*.

El plan inicial de realizar 5.000.000 de pesos viejos ha sido superado, habiéndose recaudado al finalizar la colecta, 6.492.650 de pesos viejos. Asimismo hemos logrado importantes aportes en empresas de concentración proletaria. Esto evidencia un salto con respecto a la colecta anterior, lo que expresa la consolidación y el desarrollo

de las ideas de nuestro Partido en el orden nacional, y el crecimiento de nuestros vínculos orgánicos con la clase obrera y sus aliados. El conjunto de nuestros militantes discutió, planificó y realizó la colecta; sin embargo, el número de aportes no refleja aún el grado de nuestra influencia política, aunque constituye una base importante para estructurar una vasta red de adherentes y sostenedores del Partido que permitan asegurar la continuidad de nuestra política financiera asentada en las finanzas regulares. Tales son las que provienen del aporte de los obreros y capas aliadas en las luchas por la revolución de liberación social y nacional. Complementariamente, los métodos extraordinarios asegurarán una masa financiera capaz de sostener las necesidades del proceso revolucionario.

La única manera de garantizar la adecuada complementación de estas diversas fuentes es tener claro que las finanzas regulares constituyen la base fundamental de esta estructura, porque esto significa que el partido da pasos sensibles en la tarea de hacer comprender al proletariado que él es el sujeto fundamental de la revolución, y que constituye parte de su compromiso consciente con la misma sostener a su par-

tido. Sólo de esta manera será consciente la clase obrera que las expropiaciones que realiza un partido revolucionario coadyuvan a este proceso de hegemonía proletaria, porque lo entenderá como parte de una línea que no consiste en expropiar parte de la plusvalía acumulada, con el objetivo de aliviar el sufrimiento de los obreros y propagandizar una línea paternalista, sino para encaminarse a un proceso de insurrección armada en la que las clases explotadoras serán expropiadas del poder político, y por ende, de su poder material de explotación.

Las diversas fuentes financieras de un partido revolucionario, que debe estructurar no sólo las condiciones políticas sino también los aspectos *materiales* de la insurrección, son una totalidad cuyo *eje cualitativo* es el aporte consciente de la clase obrera y sus aliados en la revolución.

Tal debe ser la tarea permanente de nuestros organismos partidarios, para lo cual es indispensable consolidar y desarrollar el frente financiero en torno a un plan cuyo cumplimiento marche acompañado con la necesidad política de convertirnos en vanguardia real del proletariado revolucionario.

com. nac. finanzas

LA SEMANA TRAGICA

Enero de 1919 fue testigo de una pulseada clave en la historia de la lucha de clases de nuestro país. Los vientos de la revolución rusa también llegaron al Río de la Plata, llenando de inspiración a las masas proletarias argentinas cuya situación económica era muy difícil como consecuencia de que las clases dominantes, amparadas por el gobierno reformista burgués de Yrigoyen, intentaban descargar sobre ellas todo el peso de la crisis de posguerra.

La huelga y la acción directa eran los instrumentos que empleaban las masas proletarias para defender sus reivindicaciones. El temor y el odio burgués depositaba sus esperanzas en la policía y el ejército, aunque también actuaría su primera fuerza de choque civil importante, la llamada "Liga Patriótica Argentina". La "conspiración maximalista" (nombre con que se designaba a los marxistas-leninistas), gestada en el Uruguay (¡que coincidencia!), sería el justificativo propagandístico de la represión.

El conflicto principal se dio en torno a los Talleres Pedro Vasena. Desde diciembre se enfrentaba la patronal con los 800 obreros de la empresa, quienes reclamaban condiciones mínimas de salario y de tiempo de trabajo. En estas circunstancias, Vasena procedió a despedir a activistas y contrató obreros en el interior, para tratar de romper la huelga en base a gente acosada por la miseria crónica y dispuesta a trabajar en cualquier condición.

El 4 de diciembre, la patronal anunciaba triunfalmente que todos los obreros serían reemplazados como respuesta al paro. Mientras los obreros formaban piquetes para impedir la entrada a la fábrica de los nuevos contratados, comenzó a actuar la llamada "Asociación del Trabajo", entidad patronal creada para reclutar crumiros y rompeshuelgas, dirigida por Joaquín de Anchorena. Por su parte, los obreros organizaron nuevos piquetes para impedir el desembarco de los trabajadores contratados por la empresa, que venían por ferrocarril.

El 7 de enero de 1919 se precipitaron los hechos. La policía disparó sobre una manifestación de mil trabajadores reunidos frente a la empresa. Cuatro muertos y más de treinta heridos fue el saldo de la refriega entre los obreros desarmados y las fuerzas de la represión: todos eran trabajadores.

Al día siguiente, las organizaciones sindicales (anarquistas fundamentalmente, aunque acompañadas por los socialistas) declararon la huelga general. Ese mismo día se organizó el gigantesco funeral, de más de 200 mil personas, que marchó por Corrientes hacia la Chacarita. Al llegar a Yatay, la multitud fue tiroteada desde una Iglesia. Esta vez respondió, asaltando e incendiando el local.

Pero la provocación continuó: en el entierro, la policía cercó la manifestación, disparando a mansalva. Por la tarde, la lucha se había generalizado con barricadas, tiradores de ambos bandos, esquinas y calles ocupadas. Las fuerzas represivas fueron desbordadas.

El 9, la ciudad fue colocada bajo jurisdicción militar, pero la revuelta popular, aunque sin centro dirigente y sin claros objetivos, no amainó. El día 11, el presidente Yrigoyen citó a Vasena a su despacho y negoció una solución con los huelguistas, en base a la concesión de las principales reivindicaciones y de la libertad de los detenidos. 700 muertos y dos mil heridos había sido el saldo para los trabajadores, según la prensa obrera.

La Semana Trágica ha pretendido ser olvidada por los mentores del nacionalismo burgués y los defensores de los generales patriotas, achacándola a los excesos de los anarquistas. La clase obrera argentina la reivindica como parte de su historia, al igual que las luchas por el PRIMERO DE MAYO, por las 8 horas, la Patagonia Sangrienta de 1921, la huelga de la construcción de 1936, la azucarera de 1949, las metalúrgicas de 1954 y 1961, la del L. de la Torre de 1959, la ferroviaria de 1961 y tantas más. El rescate de este patrimonio por la clase obrera de 1972, despojándose de los mitos del nacionalismo burgués, enriquece su experiencia para la lucha por su liberación definitiva.

CORDOBA ES EL TERMOMETRO

Apenas iniciado el año, y como preanuncio de lo elevado que será su temperatura, el miércoles 12 los operarios de Del Carlo, empresa contratista de IKA, ocuparon la planta. Reclamaban el pago de los haberes atrasados y el mantenimiento de su fuente de trabajo, ya que la empresa les adeudaba los salarios y, además había anunciado que suspendería personal hasta fin de mes y que posiblemente cerraría sus puertas en un futuro cercano.

Los obreros barricaron la ruta y se mantuvieron más de un día ocupando la planta, recibiendo la solidaridad de los trabajadores de IKA, quienes concurren hasta allí. Al fin, ante la orden judicial y alentados por las negociaciones que supuestamente estaban haciendo los traidores del sindicato metalúrgico cordobés, con Simó a la cabeza, decidieron abandonar la planta.

La empresa anunció que despedía a 203 trabajadores por haber participado en la ocupación y que cerraba sus puertas. La dirección del Sindicato esperaba que el gobernador volviera de Mar del Plata para solicitarle su intervención. Sin embargo, al concurrir a sus tareas el viernes 14, y encontrándose con que la fábrica estaba cerrada, los obreros barricaron la calle y atacaron la residencia del gerente de la firma. Las calles del barrio Las Flores, donde está ubicada la planta, fueron testigos de los acontecimientos que contaron con la participación activa del vecindario, que se solidarizó con los obreros al enterarse de la situación.

La disposición de lucha de los obreros de Del Carlo, enfrentándose al arbitrio de la patronal y concitando el apoyo de los demás trabajadores, sobrepasando los intentos frenadores de los directivos de la Regional Córdoba de la Unión Obrera Metalúrgica, es ejemplificativo de lo que bulle en el seno de la clase obrera argentina, y particularmente la cordobesa, y de su decisión de lucha contra los planes de la dictadura. Es el preanuncio de los combates que se avecinan en el camino de la liberación social y nacional iniciado por la clase obrera y el pueblo argentino todo.